



Desde la Misión

El joven misionero redentorista **Laureano del Otero** cuenta desde Albania, el país más pobre de Europa, la historia de Denis, un "misionero" en la enfermedad:

“En Memaliaj, al sur de Albania, todos eran musulmanes. Pero Denis, que tiene 18 años y una grave enfermedad degenerativa que le atrofia las articulaciones, encontró a Jesucristo por Internet. Después se puso en contacto por *Facebook* con el obispo de la diócesis del sur de Albania, quien envió a su casa a las Hijas de Cristo Rey, que sostienen la comunidad católica más cercana a la casa de Denis, que está en la ciudad de Gjirokaštër. Y así, en Memaliaj ha nacido una pequeña Iglesia. Él pidió el bautismo y se le unió su hermana. Como admira a **Maradona**, en el bautismo eligió como nombre ‘Diego’. Y ya están sus padres y sus primos haciendo el catecumenado para recibir el Bautismo. Yo lo conocí en la Misión que desarrollamos en Gjirokaštër en Adviento, y pude ver que un joven enfermo, con grandes dolores pero con un corazón enorme, ha hecho posible el milagro de que la Iglesia siga naciendo hoy en los lugares más insospechados”.

Si quiere ayudar a las misiones puede hacerlo en la siguiente cuenta de las Obras Misionales Pontificias:
B. Santander. ES14/0049/3127/6223/1407/6244

Si tuviera que elegir una reliquia de tu Pasión, elegiría aquella jofaina llena de agua sucia. Daría la vuelta al mundo con aquel recipiente, ante todos los pies, con la toalla en la cintura, me agacharía hasta el suelo, sin levantar mi cabeza, para no distinguir enemigos de amigos, y lavar los pies del vagabundo, del ateo, del drogadicto, del preso, del homicida, del que ya no me saluda, de ese compañero por el que no rezo. En silencio... hasta que todos hayan comprendido tu amor en el mío.

Madeleine Delbrêl



Intenciones de oración del Papa

MAYO: Para que, a través del compromiso de sus miembros, la Iglesia en África sea fermento de unidad entre los pueblos, un signo de esperanza para este continente.

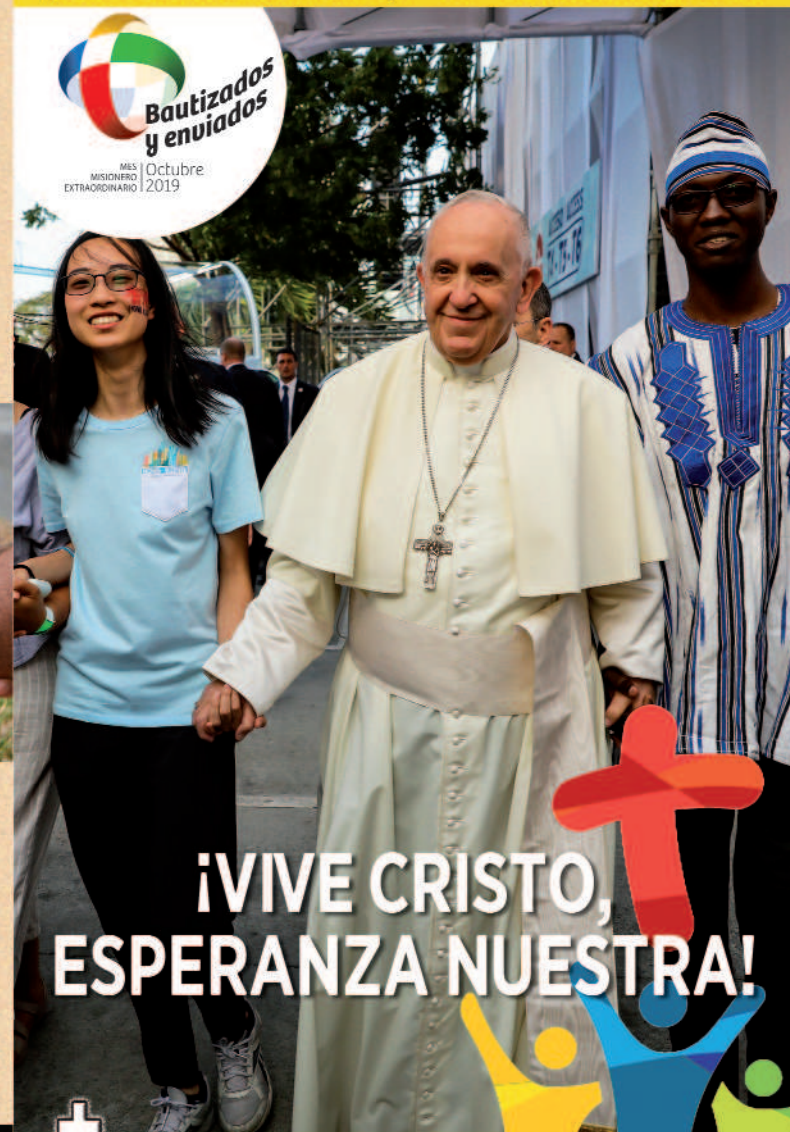
JUNIO: Por los sacerdotes para que, con la sobriedad y la humildad de sus vidas, se comprometan en una solidaridad activa hacia los más pobres.

ENFERMOS MISIONEROS

Unidos a los misioneros por la oración y el ofrecimiento



MES MISIONERO EXTRAORDINARIO Octubre 2019



¡VIVE CRISTO, ESPERANZA NUESTRA!



Nº 200 Mayo - Junio 2019

OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS
ENFERMOS MISIONEROS

Fray Juan Gil, 5 - 28002 Madrid Tel. 91-590 27 80 - Fax 91-563 98 33
Coordinador: Justo Amado - Diseño: Antonio Aunés

Gráficas Dehon - MADRID - DL M-44018-1990



“Vive Cristo, esperanza nuestra, y Él es la más hermosa juventud de este mundo”, así comienza la exhortación postsinodal *Christus vivit* del Papa Francisco, fruto del sínodo de los jóvenes. Hay situaciones dolorosas pero Cristo es la respuesta:

1 EL DOLOR QUE CAMINA CON NOSOTROS

“No seamos una Iglesia que no llora frente a estos dramas de sus hijos jóvenes. Nunca nos acostumbremos, porque quien no sabe llorar no es madre. (...) Ese dolor no se va, camina con nosotros, porque la realidad no se puede esconder. Lo peor que podemos hacer es aplicar la receta del espíritu mundano que consiste en anestesiar a los jóvenes con otras noticias, con otras distracciones, con banalidades”.

“A veces el dolor de algunos jóvenes es muy lacerante; es un dolor que no se puede expresar con palabras; es un dolor que nos abofetea. Esos jóvenes sólo pueden decirle a Dios que sufren mucho, que les cuesta demasiado seguir adelante, que ya no creen en nadie. Pero en ese lamento desgarrador se hacen presentes las palabras de Jesús: «Felices los afligidos, porque serán consolados» (Mt 5,4). Ojalá siempre haya cerca de un joven sufriente una comunidad cristiana que pueda hacer resonar esas palabras con gestos, abrazos y ayudas concretas”.



“Vive Cristo, esperanza nuestra, y Él es la más hermosa juventud de este mundo. Todo lo que Él toca se vuelve joven, se hace nuevo, se llena de vida. Entonces, las primeras palabras que quiero dirigir a cada uno de los jóvenes cristianos son: ¡Él vive y te quiere vivo! Él está en ti, Él está contigo y nunca se va. Por más que te alejes, allí está el Resucitado, llamándote y esperándote para volver a empezar. Cuando te sientas avejentado por la tristeza, los rencores, los miedos, las dudas o los fracasos, Él estará allí para devolverte la fuerza y la esperanza”.

“Si alcanzas a valorar con el corazón la belleza de este anuncio y te dejas encontrar por el Señor; si te dejas amar y salvar por Él; si entras en amistad con Él y empiezas a conversar con Cristo vivo sobre las cosas concretas de tu vida, esa será la gran experiencia, esa será la experiencia fundamental que sostendrá tu vida cristiana. Esa es también la experiencia que podrás comunicar a otros jóvenes. Porque no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva”.